

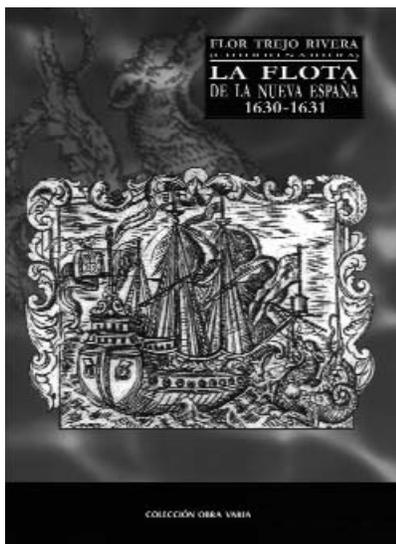
## La flota de la nueva España, 1630-1631: la mirada múltiple

Johanna von Grafenstein<sup>1</sup>

Flor Trejo Rivera (coord.), *La flota de la Nueva España, 1630-1631. Vicisitudes y naufragios*, México, INAH (Obra Varia), 2003, 415 pp.

La lectura del libro *La flota de la Nueva España, 1630-1631* significó para mí una magnífica oportunidad de conocer este complejo proyecto de arqueología subacuática al que nos introduce su coordinadora, la Mtra. Pilar Luna Erreguerena, en la presentación. Su objetivo: la localización y el rescate de uno de los barcos insignia, en este caso de la almiranta, Nuestra Señora del Juncal, que naufragó —poco después de que la capitana, el Santa Teresa, se hubiese hundido— el 31 de octubre de 1631 en su viaje de regreso a la península en la sonda de Campeche, sorprendido por una tempestad.

La breve y concisa presentación de la obra ofrece al lector los elementos para ubicarla dentro del proyecto general que ha sido desarrollado con gran rigor y que esperamos llegue a un feliz término con la ubicación y el rescate del o de los navíos naufragados. En breves líneas el texto logra dar cuenta del



cúmulo de actividades y de la combinación de técnicas de investigación que implica la realización de tal empresa: mencionemos la amplia búsqueda de documentación relativa a la flota, comandada por Miguel de Echazarrete en su viaje de ida a la Nueva España, en archivos nacionales y extranjeros; la aplicación de técnicas de localización modernas —con la participación de instituciones nacionales e internacionales— en las tres campañas de mar que se han podido realizar y en las que se localizaron cien sitios con objetos a rescatar; pero al mismo tiempo la preservación de otras metodologías propias de la disciplina histórica como la historia oral aplicada en las entrevistas que se han hecho a pescadores y demás lugareños de la zona a explorar.

Dos resultados concretos se obtuvieron de esta primera fase del proyecto, por un lado un amplio banco de información, útil para futuras investigaciones, pero que también po-

dría servir para la creación de un inventario del patrimonio cultural subacuático de México o aun de un atlas arqueológico subacuático, como nos explica Pilar Luna. Y en segundo lugar, como resultado de este importante proyecto, está el libro que hoy nos ocupa.

Documentar el entusiasmo que me despertó su lectura, es el objetivo de los comentarios que preparé para esta presentación. En primer lugar quisiera resaltar que en mi opinión se trata de un libro colectivo bien logrado porque se escapa a la dispersión, que muchas veces constituye el mayor problema de este tipo de obras. Aquí tenemos un tema común, que es abordado desde diversas perspectivas, con base en un conjunto de documentos relativos a la Flota de la Nueva España de 1630-1631. Interesante es en segundo lugar descubrir, cómo es explorada la documentación por los diferentes investigadores participantes, los diferentes acercamientos que se lograron hacer, a partir del uso de herramientas y del planteamiento de preguntas específicas.

Por otra parte, la obra que comentamos muestra una ventaja que sólo puede tener un libro colectivo que es la de hacer posible la conjunción de interpretaciones que son producto de una revisión documental muy extensa, imposible o muy difícil de realizar por un solo autor. Entre paréntesis una pequeña observación al respecto: me hubiera gustado contar con un anexo que contuviera los principales datos curriculares de los autores, para conocer su adscripción institucional, algo

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

de su formación y trayectoria académica. A pesar del excelente estudio introductorio que devela ante lector la estructura del texto, lo guía por el libro, lo familiariza con los trabajos que lo esperan, pienso que alguna información adicional sobre los autores no hubiera sido por demás.

La obra consta de siete capítulos acomodados en dos partes que llevan respectivamente como título “Fragmentos de un naufragio” y “Entre el cielo y el infierno”, es decir tenemos el naufragio como el principio articulador del libro, lo que le da coherencia y fuerza. No creo conveniente comentar trabajo por trabajo, ya que, como acabo de apuntar, la introducción de la pluma de Flor Trejo Rivera ubica a cada capítulo en el conjunto, y establece con mucha precisión los vínculos y las aportaciones de cada uno. Mis comentarios sobre cada contribución, en cambio, no serán más que una pincelada superficial que apenas deja vislumbrar el contenido. Más bien quisiera resaltar algunos temas y formas de abordarlos, y mencionar los capítulos en un contexto general.

Una primera característica común de los textos que me llamó la atención, es su relativa independencia, ya que cada uno resume la información esencial sobre la flota y desarrolla algún aspecto a fondo. El primer trabajo nos pone en materia. Resalta la viveza de su escritura que, aparte de los dotes de la autora, se debe sin duda también el hecho que es producto directo de la revisión de los documentos: el lector queda atrapado en el relato

del naufragio, de esta tragedia humana y material que significó la pérdida de los dos navíos insignia de la flota y que se conoce por los testimonios de los 39 sobrevivientes de Nuestra Señora del Juncal.

El segundo trabajo, escrito por Patricia Meehan, constituye una excelente introducción a las decisiones técnicas que se tomaban en relación a las embarcaciones que formaban parte de las flotas. Objeto de estudio son las regulaciones a cumplir para ser admitido como barco de la carrera, el enorme costo de aprestar una embarcación, sobre todo para la armada; las dificultades para encontrar embarcaciones que cumplieran con las especificaciones, las irregularidades resultantes etcétera. Los factores humanos son objeto de estudio del tercer ensayo de Jorge Manuel Herrera, que tiene en común con los dos anteriores la búsqueda de las causas del naufragio. Para ello con-

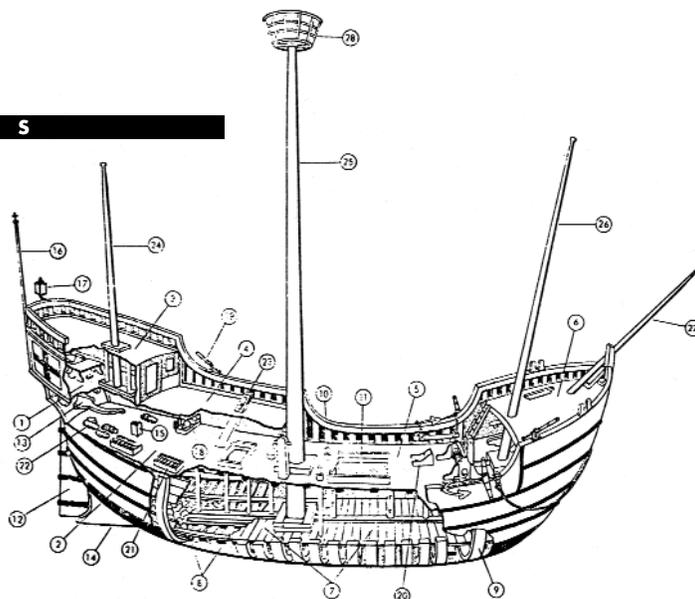
fronta las decisiones tomadas por la tripulación de nuestra Señora del Juncal con lo establecido en algunos de los tratados de navegación más influyentes de la época.

En conjunto, los siete capítulos que conforman el libro permiten al lector obtener una visión bastante completa del sistema de comunicaciones entre España y sus posesiones americanas, en las primeras décadas del siglo XVII. Por cierto, pocos logros se mencionan, ya que se trata de un momento de crisis y la coyuntura del naufragio que se analiza no constituye un momento de optimismo y balance positivo de la marina civil y militar española. Los trabajos dejan bien claros los factores de esta eventual decadencia de las fuerzas navales hispanas: en un plano más general se hace referencia a las guerras europeas en las que se veía involucrada España y que devoraban gran parte de la hacienda real; otro factor era la peli-



grosidad de los mares por la presencia de los enemigos —holandeses, franceses, ingleses— que estaban al asecho de los tesoros y frutos preciosos de la América hispana y de la que la pérdida de la flota de Nueva España en 1628, a manos del holandés Pieter Heyn, había sido una consecuencia y un antecedente temible; la falta de inversiones en la construcción naval, la escasez de materias primas, de recursos humanos especializados en la construcción, reparación y conducción de las embarcaciones. Los textos revelan con mucha precisión todas estas dificultades materiales, humanas, administrativas y técnicas que aquejaban el sistema de comunicaciones marítimas de España en el Atlántico por aquellos años. Por otra parte, también está la difícil coyuntura por la que pasaba el virreinato a causa de las inundaciones en la capital durante 1629, a la que hace referencia Flor Trejo en su trabajo.

La lectura del libro sobre la flota de la Nueva España será provechosa para todos los que estudiamos el comercio colonial marítimo como tema de la historia económica. Temas hasta ahora poco trabajados en la historiografía hispanoamericana, como la industria de la construcción naval, encuentran en el texto un amplio desarrollo, especialmente en el último capítulo de la segunda parte, a cargo de Lourdes Odriozola. Pero también los que hacen historia social o se dedican al estudio de las expresiones culturales y de la vida cotidiana encontrarán tratamientos hechos con este enfoque. Los primeros dos trabajos



de la segunda parte, a cargo de Gabriela Sánchez y de Cyntia Montero, respectivamente, logran un fascinante análisis de las embarcaciones en su travesía transatlántica, viendo la vida a bordo como una reproducción en escala reducida, pero completa en las jerarquías, los comportamientos, las representaciones y los conflictos propios de la sociedad a la que pertenece la embarcación. La riqueza de la documentación relativa al naufragio de 1631 es especialmente notable en los aspectos jurídicos del sistema de flotas. Juan Ricardo Jiménez ofrece un detallado y amplio panorama de reglamentaciones, contratos, demandas y pleitos —concernientes a diferentes ámbitos, como el estrictamente comercial, el laboral, el de las responsabilidades de los comandantes de las naves y otros aspectos— muchas veces poco conocidos y mal comprendidos.

Para finalizar, quisiera volver a insistir sobre algunas de las virtudes de la obra: pienso que se trata de un libro realmente atractivo por la multiplicidad de miradas de las que es objeto el naufragio de varias de las embarcaciones de la flota de 1630-1631; por la conjunción de acercamientos desde varias disciplinas

de la historia; por el hábil manejo de la documentación que se interroga y trabaja con herramientas metodológicas específicas; por la riqueza de la información reunida en la que contribuyen en gran medida los nutridos anexos y, finalmente, por la viveza de los relatos, producto, en gran parte, de su cercanía con las fuentes de archivo.

No me queda más que desear que el texto sea ampliamente difundido para llegar a los lectores potenciales que sin duda serán muchos, dada la calidad y originalidad del mismo, y también desear que el proyecto de rescate de Nuestra Señora del Juncal reciba un financiamiento amplio como lo merece una empresa tan bien concebida y desarrollada hasta ahora, desde el punto de vista académico y profesional. Pienso que ésta relativamente nueva vertiente de la tan renombrada arqueología mexicana debe ser apoyada por las instancias nacionales e internacionales correspondientes, para que pueda cumplir cabalmente con sus metas que son nada menos que el rescate y la conservación de una parte, hasta ahora no suficientemente atendida, del patrimonio cultural de la nación.

PUBLICACIONES INAH

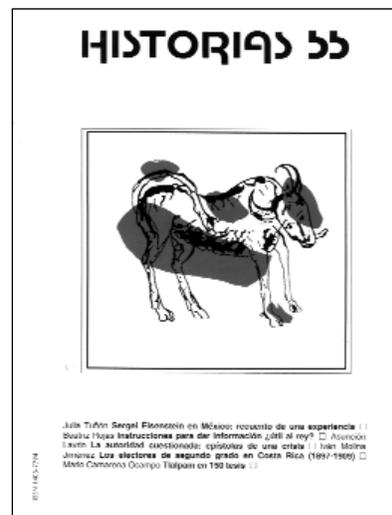
REVISTAS



M Museos de México y del Mundo  
Vol. 01/Primavera 2004, 186 pp.  
\$ 100.00

Conaculta, INAH e INBA se unieron para dar vida a **M**, revista semestral bilingüe (español/inglés) cuyo primer número ya está en circulación. **M** está concebida como un foro internacional de reflexión, como lugar de encuentro para el diálogo entre especialistas y públicos. Al mismo tiempo la revista tiene el propósito de informar a la comunidad museística de las innovaciones relativas a técnicas y métodos que contribuyan a realizar con plenitud sus tareas. Pero no sólo esta comunidad participa en ella, pues **M** está abierta a quienes desde disciplinas científicas, artísticas y literarias, pueden ampliar el horizonte del mundo de los museos. En este primer número se incluyen los siguientes

textos: “Principios fundamentales de la museología científica moderna”, de Jorge Wagensberg; “¿Quién es el público de los museos?”, de Eloísa Pérez Santos; “Los aztecas en Londres”, de Eduardo Matos Moctezuma y Felipe Solís; “El retorno de ‘lo público’ a los museos de México”, de Luis Gerardo Morales; “Los aztecas. Debate en Gran Bretaña”, de Ignacio Padilla; “Gestión, público y nuevas tecnologías en un museo mexicano”, de Manuel Gándara; “Santiago de Compostela: una nueva ciudad enterrada”, de Miguel Ángel Fernández; “Cuentas alegres”, de Jaime Moreno Villarreal; “Más públicos para un museo viable”, de Fernando López Barbosa, entre otros.

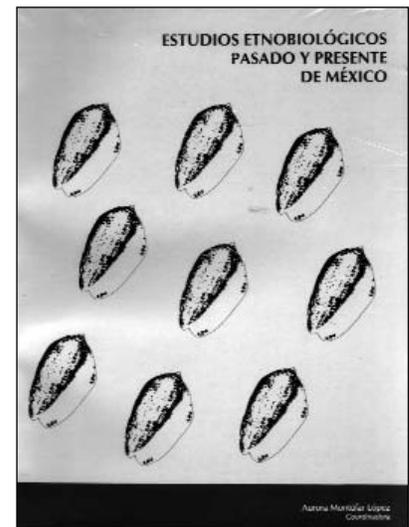


Historias 55  
Mayo-agosto 2003, 128 pp.

• En este primer número se incluyen colaboraciones de Julia Tuñón, “Sergei Eisenstein en Mé-

xico: recuento de una experiencia”; Beatriz Rojas, “Instrucciones para dar información ¿útil al rey?”; Asunción Lavrin, “La autoridad cuestionada: epístolas de una crisis”; Iván Molina Jiménez, “Los electores de segundo grado en Costa Rica (1897-1909)”; Mario Camarena Ocampo, “Tlalpam en 150 tesis”.

LIBROS

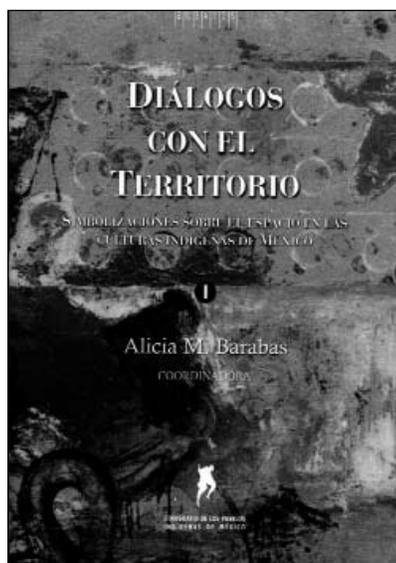


Aurora Montúfar López, **Estudios Etnobiológicos. Pasado y presente de México**, Colección: *Obra diversa*, Edición: 2003, ISBN: 970-18-9684-X, 313 pp., \$ 312.00.

Esta obra reúne estudios de arqueobotánica y zooarqueología del Templo Mayor de Tenochtitlan y Tlatelolco, así como una síntesis histórica y ecológica del ahuehuete (árbol sagrado, prehispánico).

Aborda temas de la apropiación de los recursos naturales por los tla-

panecas de Malinaltepec, Guerrero; la etnofauna de los huaves y zapotecas de Tehuantepec, Oaxaca; la etnobotánica entre los zoques de Tecpatán, Chiapas, y el aprovechamiento forestal tradicional de la vegetación secundaria por un grupo de mayas de Quintana Roo. De Epazoyuca y Villa de Tezontepec, Hidalgo, reporta estudios de la dieta infantil y la disponibilidad de la naturaleza para fines alimenticios, y más aún enuncia la práctica de la producción piscícola en estanques rurales.



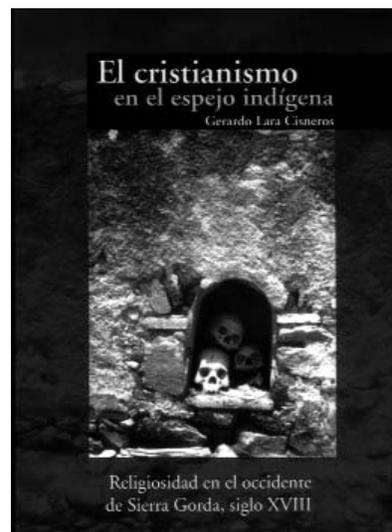
Alicia M. Barabas (coord.), **Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio de las culturas indígenas de México**, Colección: Etnografía de los pueblos indígenas de México, Edición: 2003, ISBN: 970-35-0108-7, 440 pp., \$ 270.00.

**E**ste primer volumen nos muestra el importante acervo proveniente de la arqueología, etnohistoria, el estudio de los códices y la historia,

el cual brinda el piso basal para realizar la etnografía de esos territorios simbólicos. Quedó conformado por ensayos que muestran la historia de lugares como Oaxaca, Guerrero, Istmo de Tehuantepec, Península de Yucatán y Frontera Sur de México. Los ensayos que integran los cuatro volúmenes no proponen modelos de territorialidad sino que son principalmente descriptivos e interpretativos, ya que en muchos casos son los primeros trabajos realizados sobre el tema en la región. Sin embargo, existe cierta contigüidad geográfica entre los estados agrupados en cada uno, que contribuye a mostrar el panorama multiétnico. El estudio de la religión indígena en Mesoamérica, del espacio y el tiempo sagrados de los mexicas y de los mayas principalmente, han sido temas profunda y sistemáticamente investigados y analizados por renombrados estudiosos de distintas disciplinas, mexicanos y extranjeros. En esta obra, el lector puede obtener un panorama amplio de la compleja trama territorial de los pueblos indígenas.

Gerardo Lara Cisneros, **El Cristianismo en el espejo indígena. Religiosidad en el occidente de la Sierra Gorda, siglo XVIII**, Colección: Obra Diversa, Edición: diciembre de 2002, ISBN: 970-35-0003-X, 257 pp., \$ 79.00.

**H**acia 1769, el cura de un apartado pueblo en la Sierra Gorda acusaba a un indio porque “decía misa,



se fingía profeta o santo, se bañaba a menudo y el agua daba a beber por reliquia a las indias, y que las comulgaba con tortilla”. Le inculcaba además de sentirse Cristo y azuzar a sus semejantes en contra de los pocos vecinos españoles del lugar. Con la denuncia se inició una investigación que dejó al descubierto una peculiar interpretación indígena de las enseñanzas de sus evangelizadores franciscanos, y que casi treinta años después se repetiría en un poblado fundado por jesuitas. Este libro se adentra en los intrincados caminos por los que la religiosidad se convirtió en el vehículo idóneo para la reconstrucción de las identidades nativas, luego de la disminución y recomposición de sus espacios —físicos y culturales— a manos de los españoles. Este trabajo obtuvo el premio Francisco Javier Clavijero del INAH en el año 2000, así como una mención honorífica en el IX Premio Banamex de Historia Regional Mexicana, 2000-2001.

De venta en: Librería Francisco Javier Clavijero, tel.: 5514 0420. Mayores informes a los tels.: 5550 8631, 5550 9714, 5550 9676, fax 5550 3503; correo electrónico sub\_fomento.cncpbs@inah.gob.mx